

**Carlos Andradas**, rector de la Universidad Complutense de Madrid

## “LA UNIVERSIDAD TIENE QUE SER UN DERECHO”

En apenas tres semanas que lleva en el cargo, Carlos Andradas ya ha tenido oportunidad de tratar con la nueva presidenta madrileña, Cristina Cifuentes, las líneas maestras de su mandato, como la reducción de tasas y el diseño de una financiación estable para la Complutense. “La relación es buena, ella proviene de la Complutense, lo cual nos sitúa en una buena condición de partida”, explica Andradas. Además, el nuevo rector se posiciona a favor de ir modificando la presencia de capillas en las facultades, ya que “las creencias deben manifestarse en el lugar que les corresponde”, y subraya que no sobran universidades públicas, aunque sostiene “que la única oferta de educación superior sean las universidades posiblemente no sea bueno para el país”.



Por Manuel Capilla

**C**ómo se lleva con Cristina Cifuentes? ¿Ha hablado con ella estos días?

—Hemos hablado en tres ocasiones ya. Asistí a su toma de posesión y estuve charlando con ella unos minutos. La relación es buena, ella proviene de la Complutense, lo cual nos sitúa en una buena condición de partida. Cuando hemos hablado hemos coincidido en tres cosas. Una es que la interlocución con los rectores tiene que ser buena, y no siempre ha sido así. Ignacio González y la Consejería han dejado el sentimiento de que las universidades no éramos una prioridad para ellos, no nos veían como un activo dentro de la Comunidad. Lo segundo es que es consciente de la situación de las tasas, que es algo que preocupa a los estudiantes y a las universidades y que va en perjuicio de la Comunidad de Madrid. El hecho de que aquí sean más del doble que en otras comunidades se está notando en que el número de estudiantes de fuera es menor. La tercera es

que hay que ir hacia una financiación estable, que permita una planificación. Esas tres cosas, que han salido siempre, en la conversación son buenos puntos de partida.

—¿Qué receptividad ha visto en ella para el recorte de tasas, que ha sido una de sus principales reivindicaciones durante la campaña?

—Ella ha dicho que es algo que hay que revisar. Yo le he insistido en que ese recorte de las tasas tiene que ir unido con una compensación a las universidades. Igual que se hizo antes el recorrido contrario. El aumento de las tasas en estos años ha ido acompañada de un

**“Cristina Cifuentes quiere revisar el precio de las tasas”**

**“La relación con ella es buena, tenemos un buen punto de partida”**

recorte de la subvención nominativa a las universidades. Y a partir de ahí, hablaremos de la financiación por objetivos y estable. ¿A qué velocidad? No lo sé. Para el curso que viene es difícil teniendo en cuenta que el decreto de matriculación aparece el día 20 y el de tasas tendría que salir antes. Hay que empezar a hablar de cara al otro curso, aunque espero que para este haya algún detalle.

—¿El hecho de que el nuevo consejero de Educación, Rafael Van Grieken, venga de Aneca (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, dedicada a la coordinación de las políticas de gestión de la calidad en las universidades) va a hacer más fácil su entendimiento con él?

—Yo definiría al nuevo consejero de Educación como alguien que es universitario y que conoce la Universidad. Lo que quizá desconozca más es el otro sector educativo, la educación preuniversitaria. Él ha sido vicerrector de la Rey Juan Carlos y después ha sido director de la Aneca. Eso a mí me da una cierta tranquilidad, porque sabe de qué habla y vamos a poder entendernos. Y creo



F. MORENO

que comparte estos tres puntos que mencionaba antes. Esperemos que no le absorban completamente los problemas de la enseñanza primaria y secundaria.

—¿Qué plazos maneja para la reducción de la deuda de la Complutense?

—Tenemos una parte de la deuda que está financiada, a través del plan de pago a proveedores. Es una deuda que asciende a unos 70 millones y eso hay que pagarlo en 10 años, se empieza a pagar en 2016 hasta 2026. Luego hay otra parte que no está financiada, lo que se llama el remanente de tesorería, que tendremos que ir reduciéndola poco a poco. Según las últimas cuentas de 2014 que hemos aprobado en el Consejo de Gobierno, estaba en unos 45 millones de euros. Lo razonable es que redujéramos esta deuda en cinco años.

—¿Y cómo sale la Universidad tras el paso de Wert por el ministerio?

—Sale con el sentimiento de que no ha sido escuchada y que ha sido un poco maltratada. Hemos hablado antes de la Lomce y lo mismo ha pasado con los decretos re-

## “No estoy de acuerdo con la imputación de Rita Maestre”

## “Nombraremos un juez para el ‘caso Monedero’ con celeridad”

lacionados con la universidad, como el 3+2 o el de creación de universidades privadas. El legado que deja Wert no es bueno, porque se ha basado en la imposición con el criterio en contra de la CRUE, de la comunidad universitaria, de los estudiantes.

—¿Íñigo Méndez de Vigo, un diplomático especializado en cuestiones europeas era el candidato ideal para dar el relevo a José Ignacio Wert?

—Tiene una tarea difícil por el legado y por contar con un tiempo muy limitado. Esperemos a ver qué hace. Espero que no sea un

nombramiento para cubrir el expediente, sino que pueda mostrar sus dotes de diplomático, pero tiene cosas complicadas por delante, porque tiene que gestionar la aplicación de la Lomce en aquellas comunidades en las que empiece. En este caso, lo mejor sería una moratoria, al igual que desde la CRUE se pide una moratoria para la implantación del 3+2. Y hay que hacer una revisión del decreto para la creación de universidades privadas, porque me parece que vamos hacia un modelo latinoamericano en el que *colleges* muy reducidos puedan llamarse universidades. Eso no hace bien al país porque genera confusión, con títulos que no van reunir las necesarias condiciones.

—¿Sobran universidades en España?

—Esto ya se ha hablado a raíz de las declaraciones de algún líder político últimamente. No sobran universidades, y menos públicas, si uno se compara con los países con los que queremos medirnos. El número de universidades por habitantes es menor que el de Alemania, Francia o Estados Unidos. La educación superior tiene que ser un derecho y tiene que haber universidades públicas a las cuales los estudiantes puedan acceder. Quizás, la cuestión se enrarece un poco cuando uno analiza qué es lo que constituye la educación superior, si ésta debe limitarse a las universidades como está pasando en España, o debe abrirse a otro tipo de centros, como los de formación profesional avanzada. Que la única oferta de educación superior sean las universidades posiblemente no sea bueno para el país.

—¿Por qué no le gusta, como a la mayoría de los rectores, el decreto ‘3+2’?

—No nos gusta, y a mí personalmente no me gusta, ni el concepto ni el momento. Siempre he dicho que el 3+2 así y ahora no. El así se refiere a que va en contra de toda la comunidad educativa y a la subida de precios que hemos tenido, del 60 por ciento en Madrid. Una subida que además ha afectado de forma desigual al máster y al grado, de manera que el máster es el doble de caro que el grado. Si vamos al modelo 3+2, nos encontramos en la dicotomía de que el estudiante deja la carrera a los tres años —lo que supone un empobrecimiento en la formación de ese estudiante porque se estudia un año menos, y sin tener ninguna garantía de la inserción laboral de ese estudiante— o bien forzamos a hacer el +2, el máster. Y lo estamos forzando a

unos precios que son el doble de los del grado, lo cual puede atentar contra la igualdad de oportunidades. En cuanto al momento, hay que tener en cuenta que hace media docena de años que aprobamos la estructura actual de 4+1, después de muchísimas horas de discusión. Están saliendo las primeras promociones de graduados. Lo que corresponde es analizar cómo está funcionando eso, el nivel de empleabilidad de los estudiantes y compararlos con otros sitios donde tengan el modelo de 3+2, que hay países que lo tienen, no sea que nos encontremos con que allí no es-

sino que se está yendo a un 3+2. Y si ése es el juego, no deberíamos jugar. El problema fundamental que tenemos que abordar en este país es el del empleo y de que los titulados superiores tengan un acceso al trabajo. Si lo que hacemos es expulsarlos sin que puedan encontrar un trabajo, estamos tomando una decisión por factores economicistas que no hacen ningún bien.

—¿Cómo piensa manejar el asunto del encierro de estudiantes en el Rectorado como protesta de ese '3+2' que fueron desalojados y detenidos por la policía el año pasado a pe-

—¿Las capillas tienen sitio en las facultades?

—Ahora mismo lo tienen en algunas. ¿Si deberían de tenerlo? En el programa nos definimos como una opción laica. Entendemos que no deberían. Hay que ir dando pasos desde el respeto, pero creo que las creencias deben manifestarse en el lugar que les corresponde. Lo que he dicho siempre es que un primer paso sería transformarlas en espacio multiconfesionales y después ir transformándolas, o en nada o en espacios de convivencia, simplemente.

—¿Cómo valora la imputación de Rita Maestre?

—No estoy de acuerdo con la imputación, ahora, yo respeto a la justicia. Las cosas hay que verlas dentro de un contexto, dentro del ejercicio de una protesta en la que no había ninguna agresión, aunque pueda interpretarse como una falta de respeto. No creo que eso cuestione la idoneidad para otras cosas seis años después.

—¿Ha tenido oportunidad de analizar el 'caso Monedero'? ¿Qué calendario maneja?

—En el 'caso Monedero' se ha concluido ahora la fase de información reservada y ahora viene la segunda fase, la de instrucción del expediente. Lo que me corresponde, y lo haremos con la máxima celeridad, es nombrar un juez instructor que es quien hará una propuesta de sanción o de sobreseimiento. Mi intención es darle celeridad y normalidad.

—Usted que viene de la izquierda, ¿cómo valora los resultados del 24-M y la irrupción de candidaturas ciudadanas en los grandes ayuntamientos?

—Me parece muy positiva. Ya hemos hablado con la alcaldesa, con Manuela Carmena, y creo que hay espacios de colaboración que se abren entre la universidad y el ayuntamiento. Entre los puntos en los que queremos ponernos a trabajar, y sobre los que estamos tratando de cerrar una reunión de trabajo este mes de julio, está el campus, que el campus se vea como espacio singular dentro de la ciudad, que debe protegerse. Y necesitamos que nos echen una mano. También en programas de formación en cuestiones de medioambiente, de medición meteorológica, sanidad animal, de emprendimiento y en que la universidad sea uno de los centros de actividades culturales dentro de la ciudad. ●



F. MORENO

tén funcionando las cosas como inicialmente se creía. Y en base a esos datos, hacer una evaluación y corregir el tiro si hay que hacerlo.

—¿El objetivo es sacar a gente de las universidades con ese 3+2?

—En los inicios del Plan Bolonia, recuerdo haber leído documentos europeos, y esto no es ningún secreto, donde se hablaba de que las universidades estaban ofreciendo una sobrecualificación a los estudiantes y que, en ese sentido, habría que dar un título intermedio que permitiera salir al mercado. Sí creo que había una clara intención de favorecer la salida antes del sistema educativo. Y por las referencias que yo tengo, la titulación de tres años no está teniendo los resultados iniciales,

## “José Ignacio Wert ha maltratado a la universidad”

tación del anterior rector? ¿Piensa mantener la denuncia contra los estudiantes?

—En lo que dependa de la universidad, la retiraremos. Me preguntaban los estudiantes sobre la presencia de la policía en el campus, y yo soy contrario. Es el símbolo de un fracaso en lo que es haber podido llegar a una solución negociada, y yo quiero apurar al máximo esas posibilidades. Vamos a intentar empezar de cero.